

## VIDA INSTITUCIONAL

### PALABRAS DEL SUBDIRECTOR EN LA INAUGURACION DE LA MUESTRA "AMAUTA: 1926-1930"

En su itinerario por diferentes lugares de la ciudad, la muestra documental y bibliográfica "Amauta: 1926-1930" hace estación en el Instituto Riva-Agüero, que la acoge y la presenta en su Museo de Arte Popular, debido a la amabilidad de la Casa Sur.

Para el embajador Jorge Guillermo Llosa, *Amauta* es "... la revista cultural más influyente y orgánica que se ha publicado en el Perú". El doctor Alberto Tauro señala su "... fundamental importancia en el proceso de la cultura peruana". Por su lado, don Luis Alberto Sánchez afirma que "La publicación de *Amauta* es una de las empresas más interesantes de nuestra vida intelectual". Estas y otras opiniones autorizadas no sólo reconocen el valor y los alcances de la revista de Mariátegui, sino todas, cada cual desde su propio punto de vista, la indican como un notable y permanente aporte al conocimiento de nuestro país.

Afortunadamente, el carácter didáctico de la exposición me releva de mayores comentarios. Al verla, cualquier persona podrá deducir con facilidad las razones que han alentado los esfuerzos de los organizadores para concretarla: la reflexión y el homenaje. Por cierto, dos actitudes justas, dos actitudes necesarias, suscitadas por la lozanía de una obra trascendente.

La presencia de José Carlos Mariátegui en la Universidad Católica, reforzada hoy con esta muestra, no se limita tan sólo al estudio de su pensamiento ni únicamente a la lectura obligada de sus múltiples escritos, sino también se manifiesta en lo que se puede calificar de un hecho insólito en su vida: su calidad de estudiante universitario. Mariátegui, a los veintitrés años de edad, se matricula en la Facultad de Letras para estudiar latín con el sacerdote agustino Martínez Vélez. En la lista de sus compañeros está César Falcón. Las clases, que se iniciaron el 10 de abril de 1917, se daban en el local de la plaza de la Recoleta (la actual plaza Francia), de lunes a viernes, por la tarde, entre las cuatro y las cinco. Años después, en 1928, al prologar los *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Mariátegui advirtió lealmente al lector lo siguiente: "Estoy lo más lejos posible de la técnica profesoral y del espíritu universitario". Basadre, en una hermosa semblanza de Mariátegui, recuerda que quien lo lea "nunca debe olvidar estas francas palabras". Como tampoco debemos dejar de tener en cuenta la jugada que le hizo la historia al convertirlo en objeto de interés académico.

No puedo ni quiero sustraerme de mi labor de archivero en esta ocasión. Tengo una propuesta que hacer ante ustedes y para que ustedes la consideren. Se trata de la conveniencia de organizar y poner en funcionamiento el archivo de Mariátegui, cuyos testimonios de seguro existen y sin duda están desperdigados. Esta muestra ya nos sugiere un camino y nos ofrece los primeros materiales. Los demás hay que buscarlos, rescatarlos, conservarlos, servirlos de manera adecuada. La tarea es quizá difícil, pero su resultado, el archivo, será el más grande y duradero tributo que los peruanos rindamos a su memoria. El archivo de Mariátegui no es una ilusión; es, por lo pronto, una meta factible; conseguirla depende de nosotros. ¡Hagamos el archivo de Mariátegui! Ya es hora de que tenga su gran monumento, el monumento que él mismo labró.

Soy testigo de los trabajos de Gustavo Buntix para preparar esta muestra. Gustavo es un hombre convencido de lo que hace, es un hombre empeñoso, es un hombre que tiene cariño por Mariátegui. Su ejemplo me dice que el archivo de Mariátegui no es cosa lejana; convergen en la viabilidad del proyecto la gente laboriosa como Gustavo, los diversos documentos y, si queremos imperio, la obligación moral y patriótica de llevarlo a cabo.

A Gustavo Buntix y a quienes colaboraron con él les expreso el agradecimiento y la felicitación del Instituto Riva-Agüero. Gratitud y parabienes que igualmente alcanzo a la Casa Sur, la cordial patrocinadora de la exposición.

Señoras y señores:

En nombre del Instituto Riva-Agüero y en representación de su director, tengo el gusto de declarar inaugurada la muestra "*Amauta: 1926-1930*" e invitar a ustedes a apreciarla y disfrutarla.

Lima, 7 de abril de 1988.

*César Gutiérrez Muñoz*